

La literatura fantástica chilena y 'Hugo Correa

Por MARCELO ASTORGA

Nuestro país tiene el privilegio de contar con uno de los más famosos escritores fantásticos de Sudamérica, aún reconocido en países de Europa y los Estados Unidos.

Cuando se habla del vasto panorama de la llamada literatura fantástica, dentro de cuyos ámbitos se ha desarrollado —al amparo de la técnica— con rasgos propios, la denominada ciencia ficción o fantasía científica, siempre se ha considerado el predominio de los escritores anglosajones.

En la época en que en Chile se comenzó a conocer esta avasallante literatura, que abría el campo de la imaginación a horizontes sin límites, sólo se mencionaban los nombres de Ray Bradbury, Isaac Asimov, Arthur Clarke, Robert Heinlein y otros norteamericanos e ingleses.

Sin embargo, en Chile desde 1959 ya se había destacado un escritor del sur, con una obra como "Alguien mora en el viento", que ganó el premio "Alerce" de la Universidad de Chile.

Nos referimos a Hugo Correa, quien con Borges y Cortázar, es uno de los escritores fantásticos sudamericanos que ha conseguido una mayor proyección fuera de sus fronteras.

Nacido el 24 de mayo de 1926, en Curepto, Talca, reside actualmente en Santiago. Tras haber estudiado hasta segundo año de Derecho en la Universidad de Chile, su inquietud literaria lo llevó al periodismo, pasando a ser redactor del diario "La Nación" y colaborador de "El Mercurio", también de la capital.

Aunque su producción literaria muestra todos los estilos, uno de sus

géneros preferidos es la ciencia ficción. En 1959 publicó "Los Altísimos", que puede ser considerada la primera novela de ciencia ficción en Chile (Editorial del Pacífico); en 1961, por medio de la Editorial Zig-Zag dio a conocer "El que merodea en la lluvia".

Cedmil Goic, crítico exigente y severo, refiriéndose a "Los Altísimos", expresó, entre otras cosas: "Es una de las novelas más sorprendentes que se ha escrito entre nosotros. A su condición de novela de extremada fantasía, ejemplar rarísimo en una tradición novelística de mediocre realismo, une el raro valor de ser una excelente novela, de sostenida coherencia en una perspectiva difícil de proyectar.

Por lo demás, en "El que merodea en la lluvia" adapta el paisaje y la idiosincrasia chilenos a la moderna línea de la ciencia ficción, eludiendo en lo posible el aspecto científico, en beneficio del psicológico y de las tradiciones folclóricas de tipo demoníaco.

En 1961 y conducido por Ray Bradbury, llega a los Estados Unidos. Las revistas "The Magazine of Fantasy and Science Fiction", considerada durante años como la mejor publicación de ciencia ficción en lengua inglesa, e "International Science Fiction", publican algunos de sus relatos, entre ellos "El último elemento" y "Meccano".

La revista de ciencia ficción y fantasía "Nueva Dimensión", de España, que durante años ha publicado lo mejor de esta clase de literatura para los

lectores de habla castellana, ha dedicado, en ocasiones, números especiales a un solo escritor, cuando lo estima de gran importancia.

En el número 33, de junio de 1972, dedicó un número completo a Hugo Correa, con un preámbulo acerca de la ciencia ficción en Chile.

Se publicaron 12 de sus cuentos, entre ellos el más famoso y admirado, y no superado, cual es "Alguien mora en el viento".

Se ha dicho por los comentaristas españoles que Correa se mueve dentro de tantos estilos literarios que es difícil su clasificación. Su narrativa recuerda a veces a Lovecraft, a Bradbury y a la literatura fantástica, Luis Sánchez Latorre (Filebo) ha dicho que William Golding ha tenido influencia en la temática de Hugo Correa.

Resulta un privilegio para nuestro país el contar con un escritor que ha desplegado su talento literario por los canales narrativos de una temática sin límites, abierta y rompiendo los moldes tradicionales que generalmente han impregnado nuestro panorama de la novela y el cuento.

Cuando puede considerarse a Julio Cortázar, con su genial cuento "La noche boca arriba", o a Borges, con "El Aleph", como verdaderos pilares de la literatura fantástica sudamericana, no puede dejar de recordarse que ella ha recibido su consagración en las letras con el Premio Nobel de Literatura otorgado a Gabriel García Márquez, con su obra capital "Cien años de soledad", en que la mezcla de fantasía y realidad, en un pueblo imaginario, forman un verdadero universo paralelo.